

**Cuentos de genios,
mentes y príncipes
valientes**

**Relatos sobre los
complejos y las creencias**

Roberto Mandeur Cortés

A dónde nos puede llevar la ambición, la ingenuidad con algo de valor...

Contenido

- 1 Un genio brillante.
- 2 Ingenua mente.
- 3 El princesito.

1 Un genio brillante

Un día caminaba por las playas de Huatulco, Ana Patricia Almodóvar Sánchez, todo estaba bien, hasta que su pie derecho, justo en la punta, recibió sendo impacto con un objeto de metal. Maldito cacharro, mugre gente sucia, viene a tirar sus latotas de cerveza de colección, colección de basura nada más. Mira cuánto lujo en una lata que van a tirar a la basura en segundos, cuando se le acabe el relleno. Y en eso Paty se vio reflejada en la lata de cerveza y se gustó, qué bonito espejo, limpió la superficie especular de la cerveza, versión aniversario, y con el roce, cataflán, que se aparece un genio, estaba enojadísimo, estaba dormido y cómo le ponía de genio eso al genio. Paty le preguntó, y ¿tú quién eres? Soy Genio, ¿especifica?, por qué genio, porque puede ser alguien enojón, muy inteligente, un mago, o si lo usas como ironía, genio es lo contrario a genialidad.

No señorita, soy Eu Genio, el genio de la lata maravillosa, perdón, de la lámpara maravillosa. ¿Lámpara? Pues donde lleva el foquito o los leds, no señorita de aceite, no soy de aceite, no, una lámpara de aceite, ¿una lámpara? ¿aceite? Y eso para qué, para masajes, para la cocina o para tirarlo y

alguien se resbale. Noooooo, una lámpara ilumina, si la llena de aceite y le prende la boquilla, ilumina. Los cuenteros, digo los cuentistas dicen que los cuentos iluminan, instruyen y divierten; así que en este cuento, la lámpara es un faro de iluminación, ohhhhh por fin, lámpara o faro, aquí en México un faro es un cigarro, un farito es su hijito y se usa para fumar, desestresarse y morir lentamente de enfisema, cáncer y afecciones coronarias. Ay niña, quita esa cara de juat, la flamita, la lucecita de la punta del cigarro, el creativo que le puso faros a los faros, aunque ya chupó faros, lo hizo por la analogía que hay entre un faro blanco, la luz para guiar a los barcos, y la luz para guiar a los fumadores al matadero y el cilindro blanco del cigarro. Ah, por eso en México, cuando algo se estropea es chupar faros, sí, si chupas muchos faros de tabaco, te enfermas y mueres. Pero ahora que lo recuerdo, los focotes delanteros que traen los carros también son faros, porque iluminan igual que una linterna de puerto, un faro de occidente o el faro que sea. Una vela es un faro, un libro es un faro, ¿un libro? Y eso cómo, nunca he visto un libro con fuego, bueno sí lo he visto cuando quemé de niña mis libros aburridos. Pues ahí lo tienes, los quemaste porque ya no te iluminaban, ya no encontrabas nada nuevo, te dejaban en

oscuridad, porque si un libro te ilumina, es porque te guía, de muestra el camino, te muestra la luz hacia donde quieras llegar. ¿Por eso las páginas son blancas? Sí, porque son como pedazos de luz hechas de celulosa de árbol, que te iluminan, pero sin el negro de la tinta, y lo que te dice esa negrura impresa sobre la blancura; pues te quedarías en blanco, o en negro que es lo mismo, porque mucha luz te lamparea, como mucha oscuridad no te deja ver nada, pero cuando es lo justo, ni muy negro ni muy blanco, la llama del libro, te ilumina y te lleva al puerto. No entiendo, no soy barco, a qué puerto me lleva, ay niña moderna de los libros de silicio. Si quieres saber de los perros, de fútbol, de historia o de matemáticas; estás a ciegas, a oscuras y a blancuras, entonces si lees un libro te guía, con su luz y negrura editorial, a la tierra del conocimiento que buscas; y si aprendes algo que buscabas y algo que no, que siempre es lo que pasa, fue el libro el que te guió, gracias a lo que tú sabes y lo que no sabes de lo que buscas, como si tú fueras un barco, la realidad fueran las aguas, el libro fuera el faro y su conocimiento la luz que te indica el camino al libro, y del libro a la vida. Ah, ya entendí, un libro es como una luz que no usa pilas, que no te quema la vista si lo ves de frente y su

luz no te pega en los ojos, sino en la cabezota, en lo que hay adentro y que no son células. Ya lo tienes niña, son 1000 pesos por la iluminada; ¿oye? Los genios, en todos los cuentos que he leído, nunca cobran. Ay niña, eso es porque los autores despojan a la historia de realismos económicos, pero todos tenemos que comer, hasta los genios... eres un farsante, si eres genio, aparece comida y ya; ay niña, los genios, las brujas, los tarotistas, los magos no podemos hacer magia para nosotros, además de aburrido, no se puede, los genios y demás personajes solo podemos hacer magia para los demás, si no, pues para qué estamos en el mundo, si nos podemos auto servir y ser felices. No niña, ningún genio puede vivir sin ser el faro hacia problemas, sabiduría, conocimiento y diversión de otra persona; yo sé lo que quiero desde hace mucho, pero cada persona quiere algo diferente y con cada persona que me recoge, y me pide algo, aprendo algo de la humanidad. Y por qué te tiran, pues porque los que me recogen, quieren casi todos, lo mismo, me piden lo mismo; y una vez que lo tienen, pierden interés en mí y me botan. Por eso he diseñado varias modalidades, a veces solo te cumplo un deseo, a veces dos, a veces tres; si me caes bien cuatro; pero nunca pasan del primero. ¿Y qué

te piden como primero casi siempre? Pues me dicen, quiero ser rico y los convierto en chocolate, se los comen y ya no llegan al segundo deseo. Si me dicen, quiero ser joven, los hago jóvenes y no se acuerdan de mí cuando rejuvenecen y se van dejando la lámpara. Si me dicen, quiero encontrar el amor, pues los dejo que lo busquen; pero si me dicen, muéstrame el amor, les paso una película cursi, se duermen o se van. Si me dicen que quieren que tal persona los ame, les digo que no puedo, les digo que si quieren les hablo bonito de ellos a esa persona que quieren que los ame; pero que nadie puede hacer que una persona haga lo que no quiere, a menos que esa persona, no sepa lo que quiere, y lo que le digas lo crea, porque quiere o porque realmente no sabe lo que quiere; y me dicen farsante y me tiran.

Entonces tú, ¿qué cumplés?, deseos niña, pero de cosas materiales, te puedo llevar a donde quieras, pero físicamente; no te puedo obligar a hacer nada que no quieras o sepas hacer. Si quieres amor, te puedo dar ideas, pistas, modelos, conceptos, técnicas, pero no te puedo obligar a que las uses, de eso eres libre tú. Si quieres un millón de dólares, te los puedo aparecer, pero lo que hagas tú con ellos, y lo que el dinero haga en ti, depende de ti, no de mí, ni del dinero. Por

eso me he iluminado tanto concediendo deseos, porque he visto lo que la gente hace con lo que pide, lo que no hace, o lo que deja de hacer cuando obtiene algo que deseaba mucho, tan fácilmente. Pues entonces eres un genio chafa, cómo que no puedes aparecerme al amor, bueno, sí puedo, haber, hazlo, qué quieres en especial, pues quiero a un hombre guapo, alto, de ojos verdes, atlético, inteligente, comprensivo, de buen humor, que se deje manipular por mí, que le guste solo lo que a mí, que se vista como yo quiero, que no le guste el fútbol, que no esté siempre pensando en sexo, bueno a veces, pero solo cuando yo quiera, que no le hable a su mamá, mi suegra, que no tenga amigos, menos amigas, y que yo sea lo único para él, y que no tenga ojos para otra mujer que no sea yo. ¿Algo más? No, es todo, ¿segura? Cataflán, y apareció un muñeco robot japonés de última generación, muy realista... mira, estos sudan, tienen modo de mal aliento, modo llorar, modo reír y este año lo sacaron con modo romántico mejorado y modo adulator revolucionado; pero usa 80 pilas doble AA, eso es lo malo, es como si le pasaras gasto, pero es así como lo quieres. NOOOOOO genio, quiero uno de verdad, ay no, bueno, cataflán, y apareció el hombre de los sueños de Paty, *what a*

fuck, dijo el rubio de película, cataflán traducción simultánea: qué demonios, qué hago aquí, hola, cómo te llamas rubio de las praderas, soy Brando, hola Brando te presento a Paty, hola Paty, qué hago aquí, pues Paty te ama, ¿cómo me va a amar si no me conoce y yo no sé nada de ella? Pues los dejo solos para que se conozcan, dijo el genio, noooooo, genio, veen, qué pasó Paty, oye está divino, ahora nada más lánzale un conjuro y que me ame y ya te puedes ir, y bueno mas dos millones de dólares estarían bien, y una casa no muy grande, 8 habitaciones estarán bien. Te puedo dar las cosas, pero no puedo obligar a Brando a que te ame o a que sea como tú quieres, eso depende de ti y de él. Mira, yo ya lo traje de Pittsburgh, más o menos como me lo pediste, pero no puedo hacer nada más, si él no quiere, pues no quiere aunque tú quieras. Y como era de suponerse Brando se enojó, estaba muy cómodo en su casa, lo aparecieron en un lugar lejano, con una desconocida, que quería que la amara como por arte de magia. Pues como era de esperar, Brando desapareció como de truco y Paty se quedó con un palmo de narices, que nunca ha entendido eso de las narices o por qué se dice así cuando te quedas sin nada.

Eres un farol genio, qué pasó, ¿no que era un genio para ti Paty?, pues no que un farol ilumina, no soy farol, un farol es un aparente, como un faro que ilumina de menos, aunque alumbra mucho; y ser farol humano es llamar la atención nada más por eso, para llamar la atención y con lo único que ilumina es con su arrogancia.

Así farol no humano es una linternilla o faro manual, pero en una persona, farol es aparente, engañoso, charlatán, impostor y lucido, que no es lo mismo a lúcido; ¿cuál es la diferencia genio?, pues el lucido se luce, se muestra, presume; el lúcido es reflexivo, analítico, pensante, inteligente, fresco. Ah, ya veo la diferencia, y cuando alguien luce su luz intelectual, cómo se le dice... mamón... Jajajajajaja, no, bromeaba, no, cuando le compartes algo a alguien por bien mutuo, eres generoso, cuando lo haces para que digan cuánto sabes, eres ostentoso; es decir, presumido, superficial y fatuo. Y alguien ostentoso resulta oneroso: gravoso, pesado o molesto. ¿Fatuo? Sí, necio, poco inteligente, tonto, engreído, vanidoso.

Bueno niña Paty, si no te diste cuenta, con Brando se quemó tu único deseo, adiós, ¿no que tres deseos dice el cuento? Ando en temporada baja, no tengo promociones,